

CRONICA

VIDA FILOSOFICA EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

El plan de Estudios del Departamento, a propuesta de la Facultad, ha sido modificado por el Consejo Universitario, ampliando el plan propio, de un año, a cuatro de especialización completa. El primer año universitario está ocupado por el Departamento de Estudios Generales.

Tres son los objetivos del plan de estudios:

A.—En primer lugar, dar una visión integradora de la cultura, desde el punto de vista filosófico, pero con el auxilio de disciplinas humanísticas como griego, Literatura Clásica, y -para quienes lo tomen -latín o Historia.

B.—Capacitar con el ejercicio de los distintos métodos del pensamiento, mostrar su uso en las diferentes Ciencias con su común exigencia de corrección y rigor, su alcance en la búsqueda de la verdad y qué debemos esperar y qué no de cada uno de ellos; asimismo, desarrollar una actitud crítica seria y constructiva, llevar a la revisión de los fundamentos del conocimiento e indicar las vías de solución históricamente dadas. Cumplen este objetivo materias como la Historia de las Ciencias, la Filosofía del Lenguaje y de la Ciencia, la Lógica y las Teorías del Conocimiento y del Método.

C.—Familiarizar con los grandes problemas contenido de la Filosofía, sobre todo llevando a inquirir por el sentido del propio ser, los fundamentos de la existencia y las metas o fines de la Filosofía General y también mediante la exposición de la Historia de la Filosofía.

El plan es el siguiente:

II año

Griego, Literatura Clásica;
Filosofía Clásica, Filosofía de la Historia, Historia de las Ciencias;
Latín o Historia Antigua (según la línea escogida).

III año

Griego:
Filosofía Medieval y Moderna, Filosofía del Lenguaje, Lógica Formal y Lógica Simbólica;
Latín o Historia Medieval y Moderna más Historia de las Doctrinas Económicas (puede sustituirse por Filosofía del Derecho o Estética).

IV año

Griego;
Filosofía Contemporánea, Filosofía de la Ciencia, Teoría del Conocimiento;
Latín o Historia Contemporánea.

V año

Metafísica, Antropología Filosófica, Etica, Teoría del Método;
Seminario de Filosofía.

NOTA: para ingresar al V año debe presentarse examen de lectura en Filosofía sobre cualquiera de los siguientes idiomas: inglés, alemán, francés, italiano.

Como Director del Departamento para los próximos tres años, ha sido elegido el Lic. D. Teodoro Olarte.

CATEDRA DE FILOSOFIA DE LOS ESTUDIOS GENERALES

La Cátedra ha dedicado el presente año un curso a la Lógica y Teoría de los Métodos del Pensamiento. Deseando confrontar una nueva experiencia para el año próximo, proyecta centrar el curso 1959 en la Filosofía Práctica, con arreglo al siguiente temario:

I.—*Concepto de Filosofía y Teoría de los Métodos del Pensamiento*

Concepto de Filosofía. Concepto de Metodología. Concepto de Método Fenomenológico. Concepto de Método Axiomático. Concepto de Método Inductivo. Concepto de Método Histórico.

II.—*Antropología*

Concepto de Antropología. La Antropología y la Ontología. Ontología del Hombre. La racionalidad. El hombre y el mundo. La libertad. La convivencia; el yo y el otro. Estructura histórica y estructura social.

III.—*Ética*

La moral. La libertad moral. La conciencia moral. El deber. La virtud. Casuística y decisión existencial.

IV.—*Filosofía Política*

Moral y colectividad: la interrelación humana como convivencia. El Estado: Dimensión ontológica; Teoría del bien común. Teoría de los regímenes políticos. La libertad política. La prudencia política. Derecho y Política. Nación y Humanidad.

Parte de las clases prácticas será dedicada, en la misma forma que el presente año, al comentario de la *Teoría de los Estudios Generales*, editada por la Cátedra (y de la que se informará en la Bibliografía).

Para el trabajo práctico se utilizará una nueva *Antología*, en curso de preparación.

El Lic. D. Claudio Gutiérrez Carranza, Profesor Asociado de la Cátedra, ha sido electo Director del Departamento de Estudios Generales.

SEMINARIO DE LOGICA MATEMATICA

Las Cátedras de Filosofía y Matemáticas organizaron un Seminario de Lógica Matemática, dirigido especialmente a los Profesores. Se encargó de su dirección y desarrollo del plan a D. Francisco José Navarro, y tuvo lugar los días 30-julio, 6, 13 y 21-agosto, con una participación media de unos doce Profesores. El temario fue el siguiente:

I.—Definición y contenido de la Lógica Matemática.

II.—Simbolismo Lógico.

III.—Sintáctica del cálculo de Enunciados y del Cálculo de Operaciones Cuantificantes.

IV.—Versiones del Cálculo de Enunciados y del Cálculo de Operadores Cuantificantes.

V.—Cálculo de Identidades.

VI.—Concepto de Pertenencia. Clases.

VII.—Recapitulación.

OTRAS FACULTADES

La Facultad de Odontología ha organizado un curso de Moral Profesional, a cargo del Lic. D. Víctor Brenes, con arreglo al siguiente temario:

PARTE PRIMERA: *Naturaleza y Finalidad de las Profesiones Liberales*A) *Posición y significado del profesional en la comunidad social*

1) Introducción: a) la sociedad civil: origen y naturaleza; b) individuo y sociedad.

2) Filosofía del trabajo: a) *individual*: aspecto ontológico y económico: la remuneración: el salario y los "honorarios". Propiedad privada: alcances y límites. b) *social*.

B) *Conclusión: misión social del saber y función social de la riqueza.*

PARTE SEGUNDA: *El Ministerio Profesional y la Persona Humana*

- A) En general: 1) Filosofía de la persona humana; a) racionalidad y libertad; b) "finis sibi" y "ens per se".
 2) individuo y sociedad: bien común y bien particular.
 3) Etica personalista, finalista y naturalista.
- B) En particular: a) *Aspecto negativo*: 1) ofensivas biológicas contra la persona: el mito racial, el mito sexual; 2) atentados políticos contra la persona: totalitarismos y estatismos; 3) la conspiración de la técnica contra la persona. b) *aspectos positivos*: 1) la persona humana, como verdadero objeto de toda ciencia "iatórica"; 2) el secreto profesional: naturaleza, alcance y límites; 3) el profesional ante el misterio del dolor humano; 4) el profesional ante el carente de recursos.

PARTE TERCERA: *El Ideal del Profesional*

- 1) *Competencia intelectual*: la vida de formación y de estudio: "el universitario" y su valor social; 2) *Responsabilidad laboral*; 3) *Sensibilidad humana*; 4) *Creatividad científica*.

CONCLUSION: el profesional, un auténtico valor humano, intelectual y social.

CONCLUSION GENERAL: ¿qué es, pues, la Etica profesional?

*
* *

INSTITUTO DE CIENCIAS POLITICAS

Fundado en el presente año, por iniciativa de intelectuales del Partido Liberación Nacional, es un centro académico dedicado a impartir, en un nivel universitario, conocimientos sobre las Ciencias Políticas, y a promover la investigación científica de los fenómenos políticos y conexos en Costa Rica. Su organización comprende: una Asamblea Académica, un Consejo Académico y un Comité Administrativo. La enseñanza comprende seis semestres, de dieciséis semanas cada uno. Entre otras Cátedras, comprende las siguientes:

"Teoría del Estado". Prof. Dr. Alfonso Carro Zúñiga. Dos semestres y una hora semanal. El curso principia con una breve presentación de las Ciencias Políticas y de la realidad política en la historia y en la actualidad. Luego pasa a presentar la organización política peculiar del hombre moderno, que se caracteriza por concentrar en el Estado poderes políticos y jurídicos, dispersos entre varias entidades. Es un análisis de la estructura y fines del Estado moderno. Cubre, pues, temas, como el Derecho, la Soberanía y los Organos del Estado, el Poder Constituyente y la constitución. Se hacen también consideraciones sobre la opinión pública, los partidos políticos y la distinción entre democracia y liberalismo.

"Filosofía". Profesor Lic. Daniel Oduber Quirós. Dos semestres y una hora semanal. Principia el curso con una rápida presentación de los forjadores más eminentes del pensamiento filosófico. Procede luego a hacer un análisis de los problemas de la Lógica y a iniciar al estudiante en ejercicios elementales de esa disciplina. Se ocupa de los problemas que estudia la Etica, presentando las soluciones que les han dado diferentes escuelas filosóficas. Se aborda el campo de la Filosofía Política en sus relaciones con el problema de la Etica. Se analizan las principales tendencias de la Filosofía Política dentro de los planteamientos de la Filosofía contemporánea. Se hace un especial énfasis en las aplicaciones de la Filosofía política a la realidad política nacional.

Entre otras actividades complementarias, el Instituto ha iniciado la publicación de una Revista, "Combate", de la que ya han aparecido dos números.

*
* *

CURSOS EXPERIMENTALES DE FILOSOFIA EN LA ENSEÑANZA MEDIA

Como anunciamos en el N° 3, el Consejo Superior de Educación aprobó la propuesta de la Comisión de organizar cursos experimentales de Filosofía en la Enseñanza Media. Durante este año, han tenido lugar en tres Liceos, y para el 1959 se ampliarán a cinco. Los cursos, optativos y voluntarios, han sido acogidos por los alumnos con gran interés. Se proyecta su progresiva ampliación, a medida que se disponga de Profesorado titulado.

*
* *

CONFERENCIAS EN COSTA RICA (Enero-Junio 1958)

Mons. C. H. Rodríguez Quirós, "Ciencia Médica y Filosofía", Asociación Odontológica (26-II-58).

Dr. D. Constantino Láscaris C., "Investigaciones sobre los orígenes del pitagorismo", Asociación Costarricense de Filosofía (15-IV-58).

Dr. D. Constantino Láscaris C., "La Filosofía Renacentista", Centro Femenino de Estudios (28-V-58).

Fray José Todolí, O. P., "Ortega y Gasset y la obra del P. Ramírez", Instituto de Cultura Hispánica (4-VI-58).

Dr. Constantino Láscaris C., "Nicolás de Cusa", Centro Femenino de Estudios (4-VI-58).

Fray José Todolí, O. P., "El ideal griego y el ideal cristiano del hombre", Asociación Costarricense de Filosofía (6-VI-58).

Lic. D. Teodoro Olarte, "Situación Actual de la Filosofía en Hispanoamérica", Facultad de Ciencias y Letras (11-VI-58).

P. Florentino Idoate, S. L., "La Contra-Reforma", Centro Femenino de Estudios (11-VI-58).

Prof. D. Abelardo Bonilla, "La formación del espíritu clásico en la Cultura francesa", Alianza Cultural Franco-Costarricense (13-VI-58).

Dr. D. Constantino Láscaris C., "Situación actual de la Filosofía en el Brasil", Facultad de Ciencias y Letras (18-VI-58).

Prof. D. Abelardo Bonilla, "Algunos aspectos del pensamiento costarricense", Facultad de Ciencias y Letras (25-VI-58).

*
* *

CONFERENCIAS RADIADAS

Prof. Agustín Souchy, "Soren Kierkegaard, padre del existencialismo moderno", Radio Universitaria (19-II-58).

Prof. Fernando Centeno Güell, "La vendimia de Juan el Solitario", R. U. (20-III-58).

Prof. Fernando Centeno Güell, "El hombre que perdió sus sueños", R. U. (3-IV-58).

Eduardo García Maynez, "El concepto y papel de las definiciones en el campo Jurídico", R. U. (2-VI-58).

Risieri Frondizi, "Valor y Situación", R. U. (4-VI-58).

Andrés Avelino, "Los Problemas Antinómicos del Existencialismo de Heidegger", R. U. (6-VI-58).

Edward H. Mann, "La búsqueda de un método por Charles S. Pierce", R. U. (9-VI-58).

Charles W. Handel, "La Soberanía de la República", R. U. (11-VI-58).

Humberto Piñera Llera, "El esencial problematismo de la Filosofía", R. U. (14-VI-58).

Robert Brownbauth, "La apariencia del Tiempo", R. U. (16-VI-58).

Francisco Miró Quesada, "Crisis de la Ciencia y Teoría de la Razón", R. U. (18-VI-58).

Juan E. Smith, "El conocimiento del Ser y la Teoría de la Interpretación", R. U. (20-VI-58).

Eduardo Nichol, "El fundamento apodóctico de la ciencia metafísica", R. U. (23-VI-58).

John A. Irving, "El temperamento estético de la Etica", R. U. (25-VI-58).

C. J. Dukás, "Existencia, Deseos y Mecanismo", R. U. (27-VI-58).

O. N. Derisi, "Aspectos de la Etica y la Filosofía Social", R. U. (30-VI-58).

Igualmente retransmitió la Radio Universitaria las Conferencias del ciclo "La Filosofía en América" y las semanales del curso de Filosofía del Dr. C. Láscaris C. y del curso de Filosofía de la Matemática del Dr. R. Saumells.

*
* *

OTRAS NOTICIAS

Ha fallecido Joaquín García Monge. Como Director de "Repertorio Americano", gozaba de prestigio continental, y como escritor era uno de los renovadores de la literatura costarricense. Profundo admirador y amigo de Unamuno, fue durante muchos años Profesor de Filosofía en el Centro Femenino de Estudios.

En la Facultad de Derecho, y con la colaboración de Profesores de Ciencias y Letras, tuvo lugar el 9-X-58 una Mesa Redonda sobre: Los Valores. Intervinieron, además de buen número de alumnos, los Profs. Bonilla, Carro, Gutiérrez, Láscaris, Olarte, Redondo, Saumells y Sotela.

El Círculo de Estudios "Alejandro Aguilar Machado" de Cartago ha organizado un ciclo de conferencias de Filosofía entre los meses de agosto y noviembre (1958), con el siguiente programa: "La vanidad de la Filosofía", Constantino Láscaris C.; "Ciencia y Filosofía", Roberto Saumells; "El hombre en la Filosofía", Teodoro Olarte; "Dios en la Filosofía contemporánea", Florentino Idoate; "Significado histórico del Renacimiento", Alejandro Aguilar Machado; "Plasticidad del Arte Contemporáneo y la Filosofía", Francisco Amighetti; "Génesis y evolución de las Matemáticas", Fernando Chavarría; "Verdad y Belleza", Abelardo Bonilla.

El Prof. Emmanuel Solórzano Fernández, Director del Liceo de Nicoya, ha dedicado parte del "Boletín de la Dirección", a información del pensamiento filosófico.

SECCION "LA FILOSOFIA EN AMERICA" DEL 33 CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS (COSTA RICA, JULIO - 1958)

21 de julio (14:00 - 17:00).

Preside el Dr. Cornelius Krusé. Al declarar abierta la sesión, expresa su sentir de que se trata de un momento histórico, por incluirse por primera vez a los filósofos como americanistas.

D. Pablo Antonio Cuadra, escritor nicaragüense, da lectura a su ponencia sobre "El pensamiento pre-filosófico de los Nahuas de Nicaragua" (1).

Intervienen en la discusión los Sres. J. A. Lines, J. Leonard, A. M. Chapmann, T. Olarte, J. Mata Gavidia, V. Grüter, M. M. G. Sandmann.

Seguidamente, el Lic. D. Teodoro Olarte, Prof. de la Universidad de Costa Rica, da lectura a su ponencia sobre "En torno a la *Filosofía Americana*".

Intervienen en la discusión los Sres: J. Mata Gavidia, C. Láscaris. C.

Seguidamente, el Dr. D. Constantino Láscaris Comneno, Profesor de la Universidad de Costa Rica, da lectura a su ponencia sobre "Continentalización y universalización de la razón".

(1) De las comunicaciones daremos información cuando reseñemos el volumen de *Actas*.

Intervienen en la discusión los Sres. P. A. Cuadra, A. M. Champmann, T. Olarte, C. Krusé, M. G. Sandmann.

22 de julio (14:00 - 17:00)

Preside la sesión el Dr. D. Constantino Láscaris Comneno.

El Lic. D. Víctor Brenes, Profesor de la Universidad de Costa Rica, da lectura a su ponencia sobre "La Crítica Filosófica en Mario Sancho".

Intervienen en la discusión los Sres. T. Olarte, E. Gamboa, C. Krusé, C. Láscaris C.

Seguidamente, Da. María Eugenia Dengo de Vargas, Profesora de la Universidad, da lectura a su ponencia sobre "El sentido de la Filosofía según Roberto Brenes Mesén".

Al acabar la lectura, la Delegación de Guatemala propone se rinda un homenaje a la figura de R. Brenes Mesén, por su significado para la cultura centroamericana.

Interviene el Sr. J. Mata Gavidia.

Seguidamente, D. Guillermo Malavassi, Profesor de la Universidad de Costa Rica, da lectura a su ponencia sobre "Presencia de Unamuno en Costa Rica".

Intervienen en la discusión los Sres. H. Cerezo, A. Bonilla, R. Saumells.

Seguidamente, el Lic. D. Claudio Gutiérrez Carranza, Profesor de la Universidad de Costa Rica, da lectura a su ponencia sobre "Apreciaciones sobre América en la obra de Gabriel Marcel".

Intervienen en la discusión los Sres. C. Krusé, J. Mata Gavidia, C. Láscaris C.

23 de julio (14:00 - 15:00)

Preside el Prof. D. Abelardo Bonilla.

El Dr. Cornelius Krusé, Director del Departamento de Filosofía de la Wesleyan University, da lectura a su ponencia sobre "El pragmatismo reexaminado".

Intervienen en la discusión los Sres. C. Láscaris C., E. Gamboa, J. Mata Gavidia.

Seguidamente, la Dra. Emma Gamboa, Profesora de la Universidad de Costa Rica, da lectura a su ponencia sobre "El Americanismo de Martí".

Intervienen en la discusión los Sres. C. Láscaris C., C. Krusé, H. Cerezo, F. Alvarado.

23 de julio (15:00 - 17:00). MESA REDONDA SOBRE: "Valoración de la Filosofía en América"

Como culminación de la serie de conferencias sobre "La Filosofía en América" (2), que tuvieron lugar en el mes anterior al Congreso, se dedica la Mesa Redonda a tratar de la Valoración de esta Filosofía. Dirige la Mesa el Dr. C. KRUSE, que la inicia con las siguientes palabras:

"Acabamos de concluir una serie de conferencias sobre el estado de la Filosofía en las Américas. En la serie de Congresos Interamericanos de Filosofía de los últimos quince años, la cuestión ¿Hay una Filosofía Americana?, ha sido repetidas veces tema de discusión. A veces era uno de los principales puntos en el Programa. Sin embargo, es muy significativo que este tema no figuró en absoluto en nuestro último Congreso Interamericano, que tuvo lugar en Washington en 1957. La razón pareció clara; ciertas conclusiones habían emergido y parecían dar plena satisfacción a esta pregunta.

"En primer lugar, el hecho mismo de que cinco Congresos Interamericanos de Filosofía hayan tenido lugar en los últimos quince años; además, la organización de una prometedora Sociedad Interamericana de Filosofía en 1954. Ambos hechos han puesto de manifiesto que existe un intenso movimiento filosófico en las Américas, el cual representa sencillamente la

(2) Publicadas en el N° 3 (Enero - Junio - 1958) de la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Publicamos aquí el texto completo de las intervenciones en la Mesa Redonda, las cuales no se recogen en el volumen de *Actas*.

culminación de un duradero y creciente interés por la Filosofía, manifiesto en las Américas desde el período colonial.

"Pero, a veces, la pregunta ¿Hay una Filosofía de Iberoamérica o de Norteamérica?, se transforma en esta otra. Hay una Filosofía de Norte y Sudamérica diferenciada y fácilmente reconocible que pueda compararse, por ejemplo, con la del Empirismo inglés, del Racionalismo continental, o del Idealismo alemán? Mucho depende, claro es, de la definición del término *Filosofía*. Si se entiende por Filosofía una cosmovisión, sea implícita o no, o la quinta esencia de las características culturales, se aprecia fácilmente que ambas Américas han manifestado característicos modos de ser y actitudes, que ciertamente se han discutido ampliamente en esta serie de conferencias y que son de sumo interés, tanto para antropólogos, sociólogos, historiadores, como para los filósofos.

"Sin embargo, el sentido verdadero de esta pregunta "¿Hay una Filosofía Americana?", a mi juicio, se puede sintetizar de esta manera: ¿Hemos logrado independencia y madurez en nuestro filosofar y en nuestro desarrollo filosófico, y somos, por así decirlo, filosóficamente mayores de edad, después de siglos de tutela europea?; ¿Hemos ganado el derecho de participar como iguales en el desarrollo contemporáneo de la *filosofía perennis*?; ¿hay nuevos modos de ver y de comprender en la tarea filosófica que hasta hoy hayan pasado desapercibidos o no hayan recibido la atención debida, y que puedan contribuir a la Filosofía universal? Estas son preguntas de gran trascendencia, pero es preferible que no sean los americanos quienes las contesten. Es también una característica de la madurez el trabajar lo mejor posible y dejar el juicio valorativo a otros en condiciones de juzgar.

"Es cierto que, sin duda alguna, dos puntos han sido establecidos por discusiones anteriores. Todos los filósofos se dan cuenta de que, cuando se dedican a filosofar, *comienzan* desde un punto de vista americano. La vida y la realidad en la cual el hombre se encuentra, naturalmente, se muestra distinta en épocas distintas y en lugares distintos. Pero, en cambio, y se trata de un hecho cada vez más de manifiesto por las obras de los antropólogos, en contraste con su anterior actitud, el hombre es fundamentalmente el mismo en cualquier época y lugar. Los grandes problemas permanecen fundamentalmente los mismos. Esta es la razón de que Platón y Aristóteles sigan viviendo en la Filosofía contemporánea con la misma intensidad que en otras épocas.

"Así, los filósofos americanos tienen el derecho de esperar, como los filósofos de todas las épocas y de todas las regiones de las tierras, que, si se dedican con toda su alma a la noble misión de la Filosofía, también pueden trascender sus puntos de vista personales y regionales y alcanzar modos de ver y conclusiones filosóficas que gozarán de una validez universal ante la humanidad entera. De esta manera, los filósofos de nuestro hemisferio podrán contribuir al mismo tiempo a un sentimiento más profundo de la unidad humana y a una armonía más intensa y más efectiva en la convivencia de la comunidad humana".

D. TEODORO OLARTE:

Que haya una Filosofía, sea iberoamericana o anglo-sajona, con aquella sustantividad que encontramos, por ejemplo, en el empirismo inglés, en el racionalismo continental o en el idealismo alemán, éste es un problema a resolver más o menos en forma negativa. Por lo que hace a Hispanoamérica, que es lo que más conozco, falta grupo, falta núcleo, y esto no puede subsanarse sino en torno de algunas personalidades y sobre todo con el apoyo de las Universidades. Por ej., en la Argentina se da cierta unidad en torno al filósofo Francisco Romero; en el Perú se ha dado a base de Deústua y en torno de él, p. ej., Miró Quesada y Honorio Delgado. Pero falta empezar a replantear los problemas desde un punto de vista más personal, y de manera que no sea una especie de repetición de las fórmulas empleadas por los filósofos europeos. Creo que, desde este punto de vista, nosotros tenemos que formar como una especie de "escuelas". No digo una escuela *tal*, o una escuela *cual*, sino una labor a base de una organización universitaria. Si esto ocurriera, entonces aparecerían las otras "escuelas", como sucede con los libros, que no son causa *de*, sino efecto *de* un ambiente propicio. En esta forma, aun respetando la personalidad de cada uno, se pueden formar grupos. Dado el estado actual de organización de las Universidades hispanoamericanas, se pueden formar grupos muy valiosos, como el de México; no puedo decir que sean todos ellos homogéneos (hay existencialistas, neokantianos, incluso tomistas), pero todos trabajan con cierto estilo que podemos llamar

mexicano. Lo mismo en Caracas, donde se está realizando gracias a Juan David García Bacca. E incluso en Costa Rica.

Tenemos que acreditar la Filosofía entre nosotros mismos, trabajando con rigor, con precisión; esto es lo que no se ha hecho hasta ahora, porque nos hemos ido por una vía verdaderamente fácil, la del ensayo. En este sentido, pues, no creo que se pueda contestar en forma afirmativa que en Hispanoamérica haya una Filosofía con una sustantividad propia, como la de las escuelas más o menos tradicionales que tienen el crédito del nombre de una Universidad o de una institución. La posibilidad, yo sí la admito; no una posibilidad a largo plazo, sino a relativamente corto plazo. Por esto creo que hay que tener en cuenta la formación de grupos y orientarse en una forma más o menos original *en cuanto al planteamiento*. Nosotros no vamos a inventar, ni nadie ha inventado, Filosofías, sino planteamientos. Ahora, repetir lo que otros ya han dicho, lo hemos hecho bastante. Sin embargo, tenemos una ventaja, que es la siguiente: Somos como cera blanda; no tenemos prejuicios respecto a tales o cuales sistemas filosóficos. Esto puede ser una gran ventaja para que empecemos a trabajar originalmente y en una forma personal. Si esto, por otra parte, es una desventaja, puesto que se carece de una tradición arraigada, también tiene su aspecto ventajoso, o sea, poder empezar sin grandes impedimentos tradicionales, que también los hay. Los problemas filosóficos nunca podrán ser implantados sin una motivación del medio. Los medios nuestros realmente ofrecen motivaciones para filosofar en una forma original, y se debe responder afirmativa o negativamente a ese medio (probablemente en algunos medios no, en otros sí). No quisiera de ninguna manera decir que esto que llamo "medio" corresponde exactamente a lo que llamamos nación. Por ejemplo, hay regiones que, aunque consten de varias naciones, son o tienen una personalidad casi homogénea. En este sentido se pueden formar esos núcleos a que me he referido.

DR. GUSTAVO SANTORO:

No soy filósofo, pero me he interesado por la sección filosófica del Congreso hasta el punto de dejar a antropólogos y sociólogos, colegas míos, y me he trasladado aquí con los filósofos. Quisiera decir algo en lo que se refiere a la Filosofía norteamericana.

Creo que la cadena de pensamientos, que, si no me engaño, comenzó en los Estados Unidos con un artículo de Pierce en los años entre finales del siglo pasado y primeros del presente, y siguió con una serie de ensayos de James, ha tenido una importancia notable. No hablo del propósito de Dewey, porque frente a él no soy imparcial, por el motivo de que nunca le perdoné haber dicho, hace años, que él hubiera preferido sustituir la enseñanza del latín por la enseñanza de aprender a manejar un coche. Pero fuera de esto, les puedo asegurar que en mí la influencia de la acción conjunta de Pierce y James ha sido grande. Si hacemos un panorama impreciso-como puedo hacerlo yo-de la Filosofía en Europa, en los últimos cincuenta años, con las excepciones del pensamiento hispánico que todos conocen y que es inútil recordar, no me parece que esa Filosofía haya tenido una fisonomía tan definida que se pueda decir que haya seguido las grandes tradiciones del pensamiento. Son más bien pensadores fragmentarios, ensayistas más que todo. La polémica entre historicistas y existencialistas en la cultura alemana, esta especie de historicismo que se ha transformado en algo irrecognocible en diferentes países, como en Italia con Croce, o en Francia, y que incluso ha penetrado un poco en Inglaterra, no creo que tenga nada de la sistematización típica de la gran escuela idealista alemana. Tampoco me parece que desde el punto de vista de la Filosofía existencialista contemporánea, tengamos obras y personas que den verdaderamente un tono de distinción; es, más bien, un filosofar fragmentario, espontáneo, asistemático. Los grandes sistemas filosóficos, según mi punto de vista, han cesado ya desde hace mucho tiempo. Por el contrario, por efecto de algo sociológico que ha pasado en América en los últimos sesenta años, el pensamiento de Pierce y de James ha tenido una influencia formidable. Tal vez esto no sea muy perceptible por parte de pueblos que no han sufrido el tormento de las dos guerras y las dos postguerras mundiales, pero como italiano, es decir, como ciudadano de una de las grandes víctimas de esos períodos, creo que, si hay algo de transformación en Europa hoy, es la tentativa de asimilar la mentalidad americana expresada en forma eminente en esos dos pensadores. Cuando decimos pragmatismo norteamericano, y como buenos europeos decimos "pragmatismo norteamericano" con algo de desdén, nos olvidamos que el pragmatismo y el enfoque utilitarístico en Filosofía tiene antecedentes ilustrísimos. Confieso que cuando estudiaba Filosofía griega en el Bachillerato, nunca simpatice

ni con Platón ni con Aristóteles, pero los que ganaron mi simpatía fueron los presocráticos y los sofistas. Encontré que los sofistas no eran tan hondos como sus grandes opositores, pero habían descubierto algo inmediato, la realidad de un hombre que actuaba. No me parece que la posición pragmatista en Norteamérica sea extremadamente diferente. Los pragmatistas norteamericanos se han dado cuenta de que, al fin y al cabo, hacer paralelos históricos, como traslado de civilización europea en Norteamérica, como se hacen algunas veces traslados hipotéticos de civilización griega en Roma, es inútil. El contenido de la civilización americana encierra algo; es absurdo que, como filósofo, se pueda aceptar el concepto de que una nación, que, por las causas que sean, tiene sobre sus espaldas la responsabilidad política y económica del Occidente, pueda no tener un tipo de Filosofía, tal vez, todavía no sistematizada, pero que es vital. Y nosotros nos encontramos con esta Filosofía cada vez que nos reunimos, latinos y norteamericanos, y empezamos a mirarnos como gente extraña: "Esos tienen algo que nosotros no tenemos". Lo que tienen es un punto de vista sobre la vida distinto; les faltan los sistematizadores, pero vendrán, de modo tal que considero a Pierce y James como dos antecedentes de un movimiento filosófico norteamericano que antes o después tendrá que desarrollarse.

Quisiera añadir otro pensamiento. Pido disculpas, pero no estoy de acuerdo en absoluto con la afirmación que se hizo antes de que el hombre sea fundamentalmente el mismo en todas las épocas y en todas las civilizaciones. Creo que sí es verdad que el hombre ha sido fundamentalmente el mismo en la civilización que nosotros vivimos y que empieza—en eso estamos perfectamente de acuerdo—unos 8,000 años antes de Cristo con los sumerios. Pero no estoy de acuerdo en que éstos—si no me engaño—menos de diez mil años de civilización que yo llamaría "contemporánea", sean algo más que un instante en una visión cosmológica del mundo desde el punto de vista antropológico. Esa fue una objeción que hicimos en Italia a Croce ("Croce" en italiano significa "cruz" y, para muchos jóvenes, este hombre fue una verdadera cruz). Una de las primeras cosas que tuvimos que hacer los italianos fue librarnos de la influencia de esta "cruz" y entonces esto provocó polémica. Esta polémica la iniciaron hombres que no eran sino los intérpretes italianos y europeos (como lo dijo Papini) del pragmatismo norteamericano. Se fundó, me parece, en Florencia, hacia 1926, una revista que se llamó "Leonardo", la cual era trilingüe, italiano, alemán y francés, y fue el puente que difundió por muchos años el pragmatismo en Europa. En todo caso, la visión historicista alemana nos presentó por muchos años la concepción de que los diez mil años de civilización documentada fueran algo, cuando antropológicamente son nada. Creo que no es posible, en la situación actual de los estudios antropológicos, determinar si este período de diez mil años (deberíamos decir menos, pues se empezó a filosofar indudablemente no más de seis siglos antes de Cristo) representen algo que nos permita decir que el hombre haya sido siempre el mismo. Este hombre que estamos acostumbrados a ver, indudablemente ha sido *casi* siempre el mismo, sin mucha diferencia, pero no me parece que esa sea una afirmación acertada. En cuanto al asunto de si existe en América una Filosofía, no puedo añadir nada, sino que le estoy sumamente agradecido a D. Teodoro Olarte, pues de él aprendimos muchos conceptos sobre Hispanoamérica (1).

D. TEODORO OLARTE:

Respecto a la semi-negación del Dr. Santoro acerca de si el hombre ha sido el mismo o no, debo decir que indudablemente todos somos, no solamente unos, sino únicos, de modo que, no solamente tenemos unidad, sino unicidad. Pero, a pesar de esto, tenemos que decir que al menos en potencia todos somos iguales, en el sentido de que, si no somos *in actu* iguales, lo somos potencialmente, y esa potencia de ninguna manera puede carecer de base real. Ahora bien, soy el primero en confesar que, si vamos a tomar como unidad de tiempo cinco, seis o diez mil años, supongamos, eso, naturalmente, no es nada. Como evolucionista, creo además que hay una capacidad en el hombre de, aun siendo más o menos el mismo, ir evolucionando en forma cada vez más compleja, no sólo social, sino individualmente, pues son procesos paralelos. Tenemos que considerar que si los hombres están en X, en tal tiempo, son—en potencia o en acto—lo mismo. Es la misma conclusión a que llegó Lévy Bruhl, cuando dijo que había un pensamiento pre-lógico. Entonces, Maritain le dice: pero estos primitivos que están destituidos, por ejemplo, del principio de contradicción, si estuvieran en otro medio, ¿no podrían

(3) Véase el N° 3, p. 207-221.

captar que el principio de contradicción es un principio racional? Aquél le escribió una carta diciendo: yo solamente he estudiado lo que realmente he visto, pero si me pongo a emitir hipótesis, tengo que darle la razón a usted. Esos prelógicos son capaces de una organización lógica. Esta es la situación. De modo que no sé hasta dónde se podrá decir que todos los hombres son iguales, pues la igualdad es algo relativo; sin embargo, potencialmente, creo que sí.

D. ABELARDO BONILLA:

Tal vez podría yo decir que en la exposición inicial de D. Teodoro Olarte encuentro una pequeña contradicción, pero no me voy a referir a ella concretamente, sino a un problema de tipo más general. Si se piensa en una Filosofía tradicional, cuyo objeto esencial puede ser el ser, es decir, en una Ontología, yo creo que es un absurdo hablar de una Filosofía americana. Sin embargo, estimo que hay muchos otros caminos y manifestaciones de la Filosofía, los cuales permiten pensar, y aun hablar, y aun construir, sistemas filosóficos regionales de América o de cualquiera otra parte del mundo, siempre y cuando nos separemos de esas tradiciones que desde los griegos a nuestros días, han venido preocupando fundamentalmente a los filósofos, y es justamente lo que deseo hacer notar. D. Teodoro, según le entendí, parece referirse a la posibilidad de que el pensamiento americano tenga una forma americana. Bueno, entonces habría que decidir si es problema formal el de la Filosofía, o si es en realidad una Filosofía, o si en realidad una Filosofía perenne, eterna, como se pretende. Pero, de hecho, observo que el aspecto puramente formal (y me parece que se refirió a la forma *mexicana* del grupo de filósofos que hoy trabajan en México), me parece—digo—que una forma cualquiera sería más bien objeto de estudio de interés en el campo literario, en el campo de la expresión, no propiamente en el campo del pensamiento. Por otra parte, quiero hacer notar lo siguiente: entiendo que una Filosofía, dejando ya el tema del "ser" y refiriéndonos más bien al tema del "conocer", tiene una relación directa o quizá, si es un poco exagerada esta palabra, "indirecta", con el medio, y que un medio determinado puede producir sistemas filosóficos, y, si no sistemas, por lo menos formas de pensamiento filosóficas. El hecho es histórico, pues no hay duda que existe una enorme diferencia entre el pensamiento hindú o el pensamiento chino, el egipcio, el griego, el latino, el medieval, el renacentista, el contemporáneo. Pero, si estas formas de pensamiento deben ser, necesariamente, el producto de una determinada cultura y una determinada forma de ser de cada país o de cada conglomerado humano, o como dice D. Teodoro muy bien, de un grupo determinado de naciones—que pueden afirmarse en una misma localización geográfica— entonces no se puede operar en ese grupo de Filosofías con el tema tradicional, es decir, con el tema del "ser", con los grandes problemas generales y eternos de la Filosofía, sino que hay que *enfocar* el problema desde un ángulo muy distinto. En el caso de que mañana se realice la sesión conjunta que se ha anunciado (4), tengo un ensayo, aunque algo extenso, pues se trata del tema académico propuesto por el Dr. Láscaris, al que voy a hacer versar sobre una idea que el mismo Dr. Láscaris lanzó en este Congreso en una de las sesiones anteriores: la del *paisaje*. El paisaje, como tema filosófico, como punto de partida de un pensamiento determinado, diferencial, concreto, pero entiendo que ahí no es la razón, sino el sentimiento, el que puede operar. Tengo un cierto interés en que, a pesar de que sea discurso académico, ese punto de visto mío se discuta mañana, es decir, sea sometido a discusión. Es un poco audaz, hay ideas de las que yo mismo tengo un cierto temor y una cierta incertidumbre y querría que todos ustedes contribuyan a aclarar ese tema, ese problema. Con ese enfoque que trataré de aplicar mañana, al problema filosófico, sí creo yo que se pueda hablar de Filosofía americana, y aun costarricense, y aun josefina, sin que se cometa una herejía. Ahora, mientras nos mantengamos en el tema general del "ser" o los grandes problemas de la Filosofía perenne, me parece que es absurdo hablar de una Filosofía americana, o regional, de cualquier parte del mundo.

(4) Véase, en este número, la crónica de la Asociación Costarricense de Filosofía.

D. TEODORO OLARTE:

Planteé el problema en esta forma: hay una corriente de filósofos, mexicanos principalmente, que dicen: hay que hacer una Filosofía hispanoamericana con temática universal y con soluciones americanas. Segunda corriente: hay que tener una temática americana con soluciones americanas. Como éstos se colocan en el tema del "ser", entonces yo atacué ese tema desde su tema. Ahora, si Ud, deja el ser, y supongo que la razón, y los sustituye por el sentimiento, entonces estamos completamente de acuerdo. En lo que no podemos estar de acuerdo es en que eso sea Filosofía.

D. ABELARDO BONILLA:

Pienso que tampoco sería Filosofía el pensar en un pensamiento mexicano sobre temas mexicanos o, en general, americanos sobre temas americanos, porque eso se podría llamar "sociología", o todo lo que se quiera menos "Filosofía". Lo que quiero hacer notar es que hay una posibilidad de hablar de una Filosofía de tipo regional siempre y cuando se cambie completamente el punto de vista con que el pensamiento occidental ha trabajado desde el siglo V anterior a nuestra era. Si enfocando el problema o los problemas desde el punto de vista del sentimiento, más que desde el punto de vista de la razón, no se hace Filosofía, ése es el tema justamente que quiero que se discuta mañana. Yo creo que sí. Es decir, estimo que la razón se aplica cuando se quiere razonar y siempre en un sentido falso, humanamente falso. Lo que llamo "sentimiento" no es pasión, ni es estado de alma; es, más bien, el sentido griego del *amor*, es decir *ingenuidad* frente al mundo, concepción del mundo ingenua, es decir, un estado de receptibilidad de las intuiciones que el mundo nos proporciona. El sentimiento concebido en esta forma es un instrumento filosófico extraordinario y más valioso aún que la razón.

DRA. EMMA GAMBOA:

Por lo que oí ayer y hoy, juzgo conveniente que alguna sesión se dedique a discutir el concepto de *Filosofía*. Vi titubear a María Eugenia Dengo de Vargas al referirse a don Roberto Brenes Mesén (5) e insistir en que no se trataba propiamente de un filósofo. Y luego he oído otros conceptos que me hacen pensar que quizá hay ciertos "cajones" intelectuales para poner la Filosofía y que algunas veces tenemos miedo de salirnos de esa manera de concebirla. He afirmado en el ensayo *John Dewey y una Filosofía de la Libertad*, que no hay "la Filosofía" como una Filosofía única y sigo creyéndolo. Me parece que don Abelardo Bonilla tiene razón en lo que ha expuesto y que también don Teodoro Olarte tiene puntos de vista muy razonables, lo que revela que puede haber distintas maneras de enfocar la Filosofía. Esto, por otra parte, lo prueba la Historia. Dentro de ciertos "cajones" de Filosofía, filósofo sería Aristóteles, y dentro de otros, sólo lo sería tal vez otro. Sería conveniente, pues, que se discutiera el concepto de Filosofía, porque quizá eso nos ayudaría a tener una gran tolerancia para estimar distintos puntos de vista, tolerancia que me parece indispensable en la discusión filosófica. De lo contrario podríamos caer en un dogmatismo de conceptos que sería perjudicial para el mismo desarrollo de la Filosofía. Ahora, en cuanto a que se busque una manera de trabajar sistemáticamente en *núcleo*, o *núcleos*, hacia la elaboración formal de ensayos, muy bien me parece, pero sin desvalorizar la diversidad del pensar filosófico. Quizá, a la larga, la esencia es lo que permanece de ciertas obras filosóficas. A veces formas condensadas, sencillas, pueden tener a lo largo del tiempo más influencia que grandes tratados filosóficos. Recuerdo, por lo pronto, a Parménides, de quien se conoce muy poco escrito y ¡qué influencia más poderosa ha tenido él en la historia de la Filosofía! Sócrates no escribió nada y ha tenido más influencia que otros que escribieron muchos volúmenes. Creo, pues, que el seminario es muy importante y magnífico que se pueda estimular que en grupos de Filosofía, se escriban ensayos. En este sistema de trabajo, cada persona da lo mejor de su pensamiento, aunque

(5) Comunicación leída el 22 de julio.

sea en pequeño, y tal vez por ser en pequeño lo da más concentrado, más intenso. También deseo decir que creo muy importante que se concilien en la Filosofía la razón y la emoción. Tal vez un pecado del pragmatismo fue que, en su forma muy rigurosa, quiso ser tan argumentado, tan razonado, tan lógico, tan sometido a la prueba de la experiencia, que a veces deseo decir que creo muy importante que se concilien en la Filosofía la razón y la emoción. Le faltó el calor emocional que le da alma y poesía a una obra. Puede haber sido eso, en parte, lo que hizo que muchos se aburrieran con sólo comenzar un libro de ese orden filosófico y lo dejaran a un lado. No me refiero a William James, quien era cálido para expresar sus ideas; sino a otros, al propio Dewey, que a veces fue muy seco en sus exposiciones, demasiado riguroso. Por eso le doy mucho mérito a lo señalado por D. Abelardo Bonilla. Igualmente a algunas ideas, que parecen revoluciones, del Dr. Santoro. Ambos criterios son valiosos dentro del concepto de libertad creadora en Filosofía. La diversidad de opiniones da calor a un trabajo filosófico, vivo y tolerante.

SRTA. LIGIA HERRERA:

La Filosofía, para ser Filosofía, tiene que proceder mediante la razón, sin olvidar que el hombre es un ser integral, es decir, que no es solamente razón, sino que es sentimiento y amor, pero en él el instrumento del pensamiento es la razón; si la emoción no sabe expresarse racionalmente, dará Literatura, pero no Filosofía.

Ahora, con respecto a la Filosofía Americana, a pesar de las diferencias que pueden sentirse y encontrarse entre la Filosofía de Norte América y de la América Latina, creo que si vamos hacia lo profundo, realmente esas diferencias desaparecen. Hay una posición que me parece típicamente americana, que va abarcando la América en general, que es una posición eminentemente humanista y del sentido de la libertad del hombre, de la libertad como la que define al hombre.

D. CONSTANTINO LASCARIS C.:

Esta Mesa Redonda no está siendo solamente sobre la Filosofía en América, sino sobre la problemática filosófica entera, lo cual me parece muy acertado. En las sesiones que hemos tenido, venía encontrando un leve defecto y es que estamos demasiado de acuerdo. Yo creo que cuando en Filosofía se está totalmente de acuerdo, la Filosofía ha muerto. El desacuerdo en Filosofía es la matriz fecunda que hace filosofar; pero con esto no quiero decir que yo sea partidario de una Filosofía en el sentido de lógicas distintas. Soy racionalista integral por lo menos, en teoría quiero serlo. Para mí la Filosofía, o es uso estricto y riguroso de la razón, o no es Filosofía. Pero, esto sí, la razón en realidad no es nada más que un término con el cual designamos unas operaciones mentales de unos hombres. En este sentido, entiendo por razón la manera de pensar que se gestó en el Mediterráneo y que se universalizó. Por eso no creo que pueda justificarse una Filosofía Americana. Es responsabilidad mía que en el programa figure la expresión "la Filosofía en América", para evitar imponer el sentido de una "Filosofía Americana". Pero temo que esto haya condicionado el diálogo en el sentido de hacer mayor hincapié en la universalidad de la Filosofía en América.

Es decir, si para mí la humanidad tienen humanamente un mérito, es precisamente el haber sido capaz de irse dando una manera de pensar, entre otras muchas, que ha sido la manera de pensar lógica, la razón.

Con esto no quiero decir que Aristóteles, por citar al padre de la lógica, haya cerrado el uso de la razón. Aristóteles no hubiera admitido las Geometrías no euclidianas, u otras muchas maneras de razonar que son normales en el hombre de nuestra época y que el hombre griego no adivinó. Es decir, creo en una *razón evolutiva*, y en este sentido no tengo inconveniente en decir que soy historicista; pero, esto sí, un historicista que ve al hombre superando la Historia; no un esclavo de la Historia, sino, al contrario, un hombre que esclaviza a la Historia bajo su poder. No creo que haya la *Filosofía*, creo que hay filosofar. Para mí una *Filosofía perenne* consiste nada más en unos temas perennes; esto sí que es perenne; pero en este leve lapsus de la humanidad a que se ha referido antes el Dr. Santoro. Antes ni siquiera estos temas eran perennes, porque los hombres no se los planteaban como problema

Hay un filosofar perenne acosando los problemas perennes y el hombre va enriqueciendo su manera lógica de enfrentarse con estos problemas. Por esto no tiene sentido el hablar de Filosofía Americana, Filosofía asiática, Filosofía hindú, hoy; en otros tiempos sí lo tuvo. Hoy no, porque la humanidad es hoy una unidad, en el sentido de que los hombres tenemos todos la misma Lógica. El tener la misma, no quiere decir tenerla definitiva; lo mismo que la humanidad ha enriquecido su manera lógica de pensar, en el futuro es de esperar que haya otros enriquecimientos.

Hacer Filosofía enfrentándose con los problemas por la vía del sentimiento, no encuentro que sea Filosofía, hoy. Esto pudo haber sido Filosofía si sobre la faz de la Tierra hubiera imperado otro tipo de Cultura. Tuve una gran sorpresa, en días pasados, al ver que los indigenistas, que nos hablaban de la concepción del mundo de los aborígenes precolombinos, aceptaban normalmente que eso no fuera Filosofía, sino pre-filosofía o proto-filosofía, es decir formas de pensar distintas a la forma de pensar, hoy universal, de origen mediterráneo, que es la única que realmente ha creado Filosofía. En este sentido, no veo inconveniente en que los hombres que filosofan, desde América o desde Europa, o desde Africa o desde Asia, con esta razón universal, encuentren planteamientos que varían, pues, como ya dije, estimo que la salud de la Filosofía está precisamente en que haya variaciones, estas variaciones que en parte le vienen al hombre de que el hombre no es pura razón. Pobre hombre si fuera pura razón nada más. Precisamente la razón se va enriqueciendo, porque todo el hombre entero se va enriqueciendo. El resultado para mí es que yo no admitiría, y dispense esta discrepancia, Dr. Krusé, la caracterización que usted hizo la otra semana (5) de la Filosofía Norteamericana; porque yo no encontré que fuera Filosofía Norteamericana más que en el sentido de "...de Norteamérica", de la misma manera que no admitiría que fuera "Filosofía Europea" el existencialismo, a no ser en el sentido de darse en Europa preferentemente. Encuentro un parecido extraordinario entre existencialismo y pragmatismo. Quizá la única diferencia fundamental es que el existencialismo parece pesimista a los americanos y el pragmatismo parece optimista a los europeos; pero, coincidiendo con una alusión del Dr. Santoro, encuentro el existencialismo de un optimismo hercúleo, porque con las crisis feroces, los padecimientos atroces, que ha sufrido Europa, encontrar el optimismo de afirmarse en la libertad, ya que todo el existencialismo en fin de cuentas se resume en un himno a la libertad, es uno de los optimismos más grandes que he conocido. Pero, al mismo tiempo, el pragmatismo, visto desde este lado del Océano, no se muestra tan optimista como lo parece visto del otro lado del Océano. En América encuentro que no todo es optimismo, como desde Europa parece, sino que realmente hay también un vivir, no diré angustiado, esta es palabra de demasiado sabor europeo, pero sí una conciencia plena de las limitaciones del hombre y del esfuerzo que el hombre tiene que ir haciendo por mejorarse. Este meliorismo, con el que podía caracterizar gran parte de los pensadores norte-americanos, no como afirmación personal, sino como actitud, lo encuentro exactamente igual al pensamiento europeo. Para mí, es característica del Occidente.

En este sentido vendría a decir, que habría que entender el título de la Mesa Redonda en otro sentido muy distinto. No ya valoración de "la Filosofía en América", sino "valoración de la Filosofía", en América. Es decir, en América, ¿cómo se valora la Filosofía y cómo se debe valorar? Es decir, América, los pensadores americanos y los no pensadores que lo exigen a los pensadores, ¿qué misión asignan a la Filosofía? No tanto con la pretensión de hacer una Filosofía mexicana, argentina etc., esto lo considero un nacionalismo, provincialismo, sino en el sentido precisamente de qué pueden los pensadores americanos, como ya se ha dicho, ofrecer al consenso universal de la razón universal. En la sesión pasada, (6) cuando D. Teodoro Olarte exponía su ponencia y que hubo plena unanimidad sobre el valor universal de la Filosofía y sobre que la Filosofía debe ser o aspirar a ser universal, el Dr. Lipp me decía: qué pena que no esté aquí Leopoldo Zea. Y realmente es de lamentar, porque, si estuviera con nosotros Leopoldo Zea, o uno de los representantes de la actitud a la que acabo de referirme, indudablemente hubiera habido contraste de pareceres y expresiones diferentes, y esto hubiera sido fecundo. Pero, en mi opinión, hubiera sido fecundo precisamente como contribución, no a hacer una Filosofía mexicana, etc., sino a hacer Filosofía, a filosofar.

(5) Véase el N° 3, págs. 201-6.

(6) Sesión del 21 de julio.

D. HUGO CERESO:

Con respecto al tema de la Filosofía en América, es de señalar que existe el peligro de que quienes piensan que se debe filosofar americanamente, planteen una cuestión ficticia, una Filosofía que no tenga sentido. Hubo como un resquemor contra Europa. Quieren ser, a como haya lugar, originales y a este respecto, D. Abelardo, ya estoy interesado de antemano por la sesión de mañana y creo que sí se debe ahondar más en la relación entre razón y emoción. Lo que dijo el Dr. Láscaris ahora, por ejemplo, de que si hubiera estado Leopoldo Zea aquí no se hubiera hablado en la misma forma, indica que en su opinión estos afectos y estas cuestiones valen.

D. CONSTANTINO LASCARIS C.:

El tema de las relaciones entre razón y emoción tiene un enfoque característico en el problema estético. Reducir el problema estético al solo hecho de razón, nos lleva más o menos a la posición de Aristóteles, y cuantos los que han intentado han hecho un aristotelismo de segunda mano, aunque tal vez con ideas muy originales.

Para valorar el significado del arte, ha sido necesario introducir esta nueva hipótesis, que ha sido, la llamaría, sociológicamente, nueva hipótesis de trabajo filosófico, la emoción, sin la cual no nos damos cuenta del significado intrínseco de la obra de arte y de la actitud del artista, el cual es hombre y como tal es también hombre racional, y como tal es "filósofo". Si la Filosofía es racional, un artista, en cuanto actúa en formas artísticas, estéticas, tiene que participar en algo de lo racional; en el mismo cubismo, y otros fenómenos artísticos de este tipo, si nos ponemos desde el punto de vista del artista frente a su obra, se aprecian principios de racionalidad. No es nada nuevo, pues no hay nada de más absurdo que juzgar una obra de arte del primer período de este siglo, como forma de expresión irracional. El mismo irracionalismo es una forma de razón; o, si no, tenemos que echar por la ventana todo el movimiento filosófico irracionalista que ha sido perenne, de modo tal que estoy muy interesado, en este caso, en escuchar cómo esas dos posiciones se enfrentan concretamente ante el problema estético. Para aclarar mi punto de vista respecto a una parte de la intervención del Dr. Santoro, debo decir que el filosofar tiene que ser con la razón; pero esto no quiere decir que todo razonar sea Filosofía; la Aritmética, por ejemplo, es razonar, pero no Filosofía. En este sentido, un artista, cuando hace la obra de arte, no hace Filosofía. Otra cosa es que en esa obra de arte haya influencias de la Filosofía coetánea o anterior, pues todo está impregnando todas las obras de todos los hombres de la colectividad.

Ahora, el arte en cuanto arte, no lo clasificaría como Filosofía. La cuestión del sentimiento, propondría dejarla para la sesión de mañana, aunque diría que el sentimiento no es Filosofía, ni camino de filosofar, sino, o bien objeto para filosofar, o bien incluso estímulo para el filosofar.

En este sentido, no incluiría con los artistas a los filósofos irracionalistas, porque cuando me he acercado a estudiar a un filósofo irracionalista, le he encontrado totalmente racionalista; he encontrado pocos tan racionalistas como un Nietzsche. Al mismo tiempo es un poeta genial; pero en sus afirmaciones y en sus desarrollos, está cumpliendo la lógica occidental. Pero la lógica occidental, no en el sentido de repetir a Aristóteles. Por esto creo en una evolución de la razón misma. Es una lógica que ha madurado más, que se ha enriquecido, se ha hecho más compleja, más dinámica; concretamente, ha superado la teoría de Parménides.

P. FLORENTINO IDOATE

Realmente se han presentado una multitud de problemas muy complejos en esta Mesa Redonda de Filosofía, algunos al parecer un poco desviados del tema central, pero que todos tienen relación con él.

Respecto al punto de si hay una o muchas filosofías, creo que hay también aquí un pequeño equívoco: Filosofía como búsqueda y consecución de la verdad, no puede haber más que una, como la misma verdad. Ahora, maneras y sistemas de buscar la verdad por distintos

caminos, en este sentido hay distintas Filosofías, distintos métodos de acercarse a la verdad. Creo que así se pueden entender las dos tendencias, pero como verdad no hay más que una, Filosofía, en sentido estricto, no puede haber más que una.

Respecto al otro problema que se ha planteado, la función de la razón y la función del sentimiento, creo que, aún tomando y estando en este punto de vista, que el objeto de la Filosofía sea el ser, como sabemos que el ser tiene como propiedades sustanciales la unidad, la bondad, quizá la misma belleza, de ahí que, al considerar el mismo ser, difícilmente hacemos una precisión completa de estas notas esenciales del ser, y por lo tanto la pura contemplación del ser, esa precisión incompleta de sus notas, puede estar actuando sobre el filósofo que contempla el ser y busca la verdad. Naturalmente, esa influencia será mayor de un aspecto o de otro, según los temperamentos. De ahí, la influencia que han tenido también de los paisajes, de los pueblos, y diría también, algo de los tiempos, porque el paisaje, si ha tenido influencia o tiene, es una influencia pasajera; por ejemplo, es un problema, cómo se puede explicar el caso de Grecia.

Por lo tanto, una evolución de la razón humana, ya sea cíclica, ya sea por distintos Continentes o países, pero lo cierto es que la disposición temperamental humana, interna, influye mucho en esa actitud ante el ser y la verdad. Y, por lo tanto, habrá, dentro de esa búsqueda de la verdad, esas tendencias que corresponden al temperamento de cada pueblo. Un temperamento que lleva a la práctica, fácilmente buscará el método pragmático, un instrumento magnífico para la búsqueda de la verdad. Otro temperamento que gusta de abstracción en todo, brillará por la abstracción. En cambio, los temperamentos dotados de mayor sentimentalidad, esa búsqueda de la verdad cabe un tinte en su filosofía, en ese buscar la verdad única, en cuanto que, en la contemplación del ser, tienen más influencia la bondad y la belleza del ser, y, por lo tanto, tiene influencia el sentimiento. Y el sentimiento, si no es lo decisivo en el filosofar, ni mucho menos, sí puede ser un instrumento concomitante de gran eficacia. Por lo menos, da ese tinte especial a esa Filosofía, como el espíritu un poco llevado a la práctica da un tinte especial también a la Filosofía de otros países. Por eso, estimo que la Filosofía en América ofrecerá siempre una diversidad entre las dos partes, el Norte y el Sur. Y en los filósofos del Sur habrá esa tendencia más humanista, en la cual tendrá mayor parte el sentimiento, no como factor decisivo, sino quizá como factor inspirativo, concomitante. Claro está que en pura Filosofía, la razón es el instrumento, la que causa el ser, como la belleza es la que inspira otras formas, como el arte, otras expresiones de la verdad bajo otros aspectos. La actividad del hombre nunca es completamente unilateral, sino que es concomitante de todas las demás actividades, sentimiento, emoción, etc.

Por eso, yo creo que, al tratar de la Filosofía en América, se aprecian posibilidades inmensas, Naturalmente, si es además como una rueda temporal, es cuestión de preparación, de profundidad, de amplitud de interés por el filosofar, de un ambiente filosófico. No cabe duda que surgirán grandes filósofos, filósofos que estudien los problemas humanos, pero dando siempre a esos problemas humanos universales, una solución que llevará ese tinte especial de su temperamento y de su manera de ver las cosas.

D. CONSTANTINO LASCARIS

Estoy de acuerdo en que la verdad es una, pero me parece que la manera como esta verdad *una* se presenta a los hombres varía, no por culpa de la verdad *una*, sino por culpa de los hombres. Por mucho que afirmemos que los hombres somos iguales, a pesar de aquello en lo que somos iguales, somos diferentes en muchas cosas; entre otras, en la manera de enfrentarse con la verdad una. Y aquí tomaría la palabra verdad, en el sentido de la verdad óptica. Pero es que mi tragedia personal sería precisamente el que creo que la verdad óptica escapa al hombre.

En cuanto que el hombre se enfrenta con los problemas, ya no se enfrenta con los temas, por así decir, sino que los problematiza; ya ha inmerso su propia personalidad en ellos; y en este sentido, admitiendo que la verdad es una, humanamente hay verdades. Me he planteado muchas veces esta pregunta: ¿La filosofía de Platón es verdadera y la de Aristóteles falsa? o viceversa?; por buscar un ejemplo cualquiera. Pues no me atrevería a afirmar ni lo uno ni lo otro; ambas son verdaderas hasta cierto grado; es decir, ambas son enfoques y planteamientos valiosos de los problemas, pero ninguna de las dos me satisface diciéndome:

aquí está la verdad. En este sentido, basta que sea formulación humana de la verdad, para que haya imperfecciones, limitaciones. No hay la Filosofía; hay filosofar continuo, pero esto sí, entre estos filosofares y estas filosofías hay una analogía. Todas ellas pertenecen al "gremio" de la Filosofía, por así hablar; en ese sentido hablaríamos de la Filosofía.

Ha habido hasta ahora unanimidad en afirmar que la Filosofía es el estudio del ser; y en eso disiento. La Filosofía nació fundamentalmente con el planteamiento pragmático, por cierto de Sócrates y Platón, ante la muerte; el filosofar es, como dice Platón, el preguntarse por qué le pasa al hombre cuando muere. Y si interesa precisamente el tema del ser, es precisamente en cuanto medio que sirve para responder o ayudar a responder a la otra pregunta. Ahora esto es una cuestión opinable.

Quisiera referirme aún a un detalle, que es el tema del ensayo. Temo que hemos estado empleando la palabra en dos sentidos distintos. Si por ensayo se entiende al procurar que una obra de Filosofía sea atractiva, en este sentido estaríamos todos de acuerdo; la desgracia es el que no siempre se pueda, o podamos hacer, los trabajos de Filosofía realmente atractivos en la forma. Pero en este sentido, no veo inconveniente alguno en que la Filosofía sea aburridísima. D. Teodoro Olarte, al decir ensayo, se referiría más bien al acoso de un tema filosófico, pero sin ultimar, como ha sucedido, por ejemplo, en España durante bastantes años, aunque no tengo inconveniente en señalarlo como fenómeno general de muchos países. Lo señalé la semana pasada hablando del Brasil.

El ensayo en cuanto *enfermedad*, en cuanto tener una idea interesante, contarla lo mejor que uno pueda, pero no luchar hasta la última gota de la sangre filosófica. Ortega y Gasset, en este sentido, cayó; es su defecto en mi opinión. Ahora, un defecto que él mismo estudió, porque se encontró ante un dilema y prefirió aceptar este riesgo del camino menor. Ortega se planteó esta cuestión: escribir obras de Filosofía tipo germánico, la obra fundamental que agota todas las aristas imaginables, en un país, la España de principios de siglo, que él consideró inmadura para esto; o hacer lo que él llamó de *periodista filosófico*. Y entre estas dos posibilidades, eligió la segunda. En este sentido, los ensayos de Ortega y Gasset, ensayos que él mismo fue madurando, llegaron a no ser ya simplemente ensayos. Estos ensayos cumplieron una misión en una época. Pero el peligro está, no tanto en lo que hizo Ortega, que realizó una gran labor, como en muchos discípulos. En este sentido, me pareció muy atinada la misión a que se aludía antes, del trabajo en serio, del trabajo universitario, porque creo que estos países han superado la época del ensayo, que cumplió una misión que no es ya la de hoy.

D. TEODORO OLARTE:

No considero un libro ensayo si agota la materia. Por ejemplo, *El Fundamento del Conocimiento Moral*, de Brentano, que es precisamente arranque de la Filosofía de los Valores, no lo considero un ensayo, porque realmente ahí trata de todos los problemas principales. Pero cuando uno ve una idea y la trata en una forma superficial, como aludiendo a ella, sin tecnicismo, sin rigor, a eso sí le llamo ensayo. De modo que, en este sentido, tenemos que dejar ya de hacer ensayos en América. Por ejemplo, si se consulta la bibliografía filosófica de la producción argentina, pongamos por caso, el mismo Francisco Romero, se aprecia que ha hecho una serie de ensayos, pero ha llegado ya algo que no lo considero como ensayo: su *Teoría del Hombre*. La *Teoría del Hombre*, aún cuando no tenga más de trescientas páginas, es algo ya acabado, en el sentido de que da solución al problema del hombre y que indica la madurez del Autor. En cambio, podrá haber una obra en cuatro tomos, que para mí no sea más que un ensayo.

ABELARDO BONILLA:

Yo aplico la misma definición que Ortega: ensayo es la ciencia sin prueba. En ese sentido, considero ensayo todo trabajo que gira alrededor de un tema sin llegar a profundizarlo y sin darle rigor científico.

Dra. EMMA GAMBOA:

Se ha planteado la discusión sobre los objetos de razón y emoción y hay diferentes opiniones, muy respetables. También se ha hecho mención al concepto integral del hombre. Creo que, con un concepto integral del hombre, no se puede pensar en una Filosofía que no cuente con el factor emocional-unitivo. Es más, juzgo que, si descartamos el factor emotivo, habría que descartar de las contribuciones filosóficas de la historia, todo énfasis hacia lo teológico, hacia lo religioso y hacia lo estético, y quedarnos con una Filosofía que sería estrictamente lógica. Tal vez, exagerando el análisis, podemos demostrar que esa no sería una actitud acertada. Si nosotros tuviéramos un concepto de Filosofía tan dogmático que nos permitiera decir, hasta aquí llegó la Filosofía, entonces podríamos declarar que la filosofía es sólo la lógica; pero creo que no lo podemos tener, porque la Filosofía no es ciencia, como para declararse poseedora de verdades "terminadas". *Terminadas* dentro de cierto límite, pues ni la ciencia lo declara así. Por eso me parece que no debemos separar estos conceptos en una forma tan terminante.

Que el apoyo de la Filosofía está en la razón, es una idea en que seguramente estamos de acuerdo. Un último comentario. No coincido con el Dr. Láscaris en su punto de vista de que el existencialismo y el pragmatismo son muy semejantes. Entre los varios sistemas o pensamientos existencialistas me ha interesado mucho el de Kierkegaard y diría que, si hay dos cosas diferentes en este mundo, son el pragmatismo y el existencialismo de Kierkegaard, porque Kierkegaard, en la gran angustia que lo conduce a una filosofía tan vehemente, anda buscando una fe para apoyar su espíritu, una fe profunda, pero una fe razonable; no simplemente la fe, por el temor que le infundió el padre, sino una fe que esté justificada por la inteligencia, y en esa tremenda búsqueda no encuentra una fe que se pueda razonar completamente. Decide y toma la decisión del existencialista. Es una tesis del existencialismo tomar una decisión alguna vez en su razonamiento; él toma una decisión, aunque no la pueda justificar plenamente por la razón y creo que esa no es una actitud en la Filosofía del pragmatismo. Más bien me parece que la posición pragmática es la de seguir ahondando el problema; si no se llega a una respuesta justificada por la razón, siempre seguir dudando, estudiando, preguntando, sin tomar la decisión de decir: ésta es la verdad definitiva. Kierkegaard sí tomó la decisión y llegó a la respuesta religiosa, sincera, y, yo diría, filosófica, porque fue por un camino filosófico como llegó a su convicción; muy diferente, a mi manera de pensar, de la Filosofía de un pragmático radical.

DR. CORNELIUS KRUSE:

La cortesía filosófica exige que la última palabra corresponda a la dama filosófica. Solamente quiero añadir ya que en este tema de valoración de la Filosofía en América, se da claramente una positiva valoración de lo filosófico en América, como se ha hecho patente en este diálogo. Y, como en los diálogos de Platón, este tema es sin conclusiones. Mañana por la mañana, y a hora muy temprana quizás, también como en algunos diálogos de Platón, vamos a continuar nuestro diálogo. Muchísimas gracias a todos los participantes.

Sesión del 24 de Julio (14:00 - 17:00)

Tuvo lugar la Sesión Conjunta con la Asociación Costarricense de Filosofía. Véase, en este número, la Crónica correspondiente a la Asociación.